

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona. REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover. REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

## Sección Literaria

### EL PATRÓN OBENQUE

Aquí donde me ves,—me decía no hace muchos años, mordiendo con sus blancos y apretados dientes una pastilla de tabaco virgino,—estuve una vez á pique de ir á presidio ó hacerme pirata.

Tentóme la codicia de oírle contar el episodio, que prometía ser cosa buena, por ser suya, y me senté en lo alto de un cañón viejo, que, empotrado en el muelle por la culata, servía para amarrar buques. Él, con una rodilla en el suelo, agachado, y doblegado el robustísimo torso, recortaba una vela para su bote, y, sin dejar su faena, empezó así:

«Tenía yo un amigo, Juan Portas... tú no le has conocido, porque hizo vela para el otro mundo, hace treinta años... Éramos muy camaradas; la habíamos corrido muchas veces de conserva, y habíamos hecho juntos algunos viajes á América... Después de muchos años sin vernos, un día le encontré en *Montañedo* enfermado, acabado, flaco como una filástica, y más amarillado que la cera... Este va á fondear aquí, me dije yo, y lo que es en el arsenal (*hospital, en la jerga del patrón Obenque*) no le remiendan la avería... A la vista estaba que el casco se le había podrido... Era un mal de esos que para conocerlos no necesita uno ni *ostante*, ni brújula, ni *telescopio*... Figúrate tú que tenía eso que pudre la sangre de uno y le sorbe las fuerzas, y al que le pega, por más hombre que sea, me le vuelve de azucarillo...

—Tisis—interrumpi yo.

—Pues eso,—afirmó el patrón.—Tisis... ¡Contra, y que malis son esos que le acaban á uno como una cerilla y no hay medicina que los cure! Bueno: pues yo me dije: A este no le repara naide el casco, á no ser los aires de la tierra y los cuidados de la mujer y de la madre, y no hay que dejarle ir á pique ni desampararle en estas tierras, porque América ¡contra! se le come á uno de vivo en vivo, cuanti más á un *tisis* como aquel... Lo que es de esta, pensé, me voy á España y me llevo á este de remolque, y lo dejo allá para que le curen, si pueden; y si no, á lo menos que sea la tierra nuestra la que le coma los huesos, y no esta, que no es la suya.

»A contra-viento me daba á mí eso de venir á España... Figúrate que no tenía un peso roñoso para darlo á mi familia y aluego otras cosas: ya sabes tú, la juventud de uno y el poco juicio... en fin, que yo tenía amarras en la entraña, que me hacían estar en donde estaba... Pero la amistad y la paisanía son cosas que también se meten muy adentro, y más en tierras lejanas, y me resolví á soltar calabrotos y largarme con Portas.

»No sé si te he dicho que Portas era carpintero de ribera, y yo también estaba un poco untado de este oficio... Busqué barco que viniera á España, y encontré uno que ni de molde: necesitaba carpintero y marinero... Entré al capitán de los particularis de mi camarada, me comprometí yo á trabajar lo que él no pudiera, se conformó el capitán porque necesitaba gente y no la había, y cerramos trato... ¡Contra y qué cargamento me había echado yo sobre los hombros! Pero la correa de uno para todo daba en aquellos entonces, y salimos rumbo á España...

»Con el buen viento que tuvimos, y el barco, que era de muchos andares, hicimos el viaje mejor del mundo, en lo que toca al buen tiempo y al dejar millas por la popa; pero ya verás, como te contaré, que en lo otro fué la travesía más perra... Por una banda teníamos á Portas, que, fuese porque el mal le entraba de firme, fuese por la falta de alimento, de día en día se acababa... ¡Muchacho y qué manera de consumirse! Un hombre como un mastelero y parecía mismamente que no se tenía en pié. A lo mejor se echaba al suelo á descansar, y lo que es rabiar rababa siempre, y era natural: un hombre joven, más alto que yo, con una braza de espaldas y un genio como una pólvora, y se veía en el caso de coger

una herramienta, trabajaba un poco y tenía que soltarlo todo, pareciendo que *jalaba* el alma... A mí se me añadaba el gañote cada vez que le veía soltar la barena, mirarme á mí, mover la cabeza y decirme:

—«Esto se acabó, paisano... No serán estos ojos los que vean á mi madre.

»Yo le soltaba la andanada, diciéndole que era aprensivo y meliquitrefe, aunque en la entraña lo sentía de otra manera...

»Esto por una banda, como ya te he dicho, y por la otra teníamos un piloto más malo que la estampa de *Nucifer*. Era hermano del capitán, y por esto, y por el genio propio, tenía unas agallas que no se le podía aguantar. Por menos de nada soltaba la escandalosa, y lo que es la gente de á bordo estaba de él hasta los topes. ¡Contra y que mal alma! No, y el capitán tampoco pintaba mal; pero en comparanza de su hermano, era un santucho de Dios... Pues ha de saber que el condenado del piloto, en cuanto vió que el pobre de Portas no podía con su alma, empezó á ponerle la proa encima y janda que te quiero, morena! aquello era para volverle á uno los adentros más negros que la pez... Qué si era pereza, que si era galbana, que si le robaba el pan que comía...

—«A ese hombre le mato yo mañana—me dijo Portas una noche, y lo dijo de una manera, que conocí yo que iba de verdad... Razón tenía que le sobraba, créeme, muchacho, porque á un hombre enfermo, que está en las mismas sepolturas de la muerte, que ni sabe si verá á su mujer y á su madre, y matrarle así, era tener entrañas de trigue; y sin motivo, porque si Portas trabajaba poco, yo me amañaba de manera, trabajando por él y por mí, que todo iba como una seda...

»Pasé la noche sin dormir, porque ¡recontra! son cosas serias esas cosas, y el hombre que no las ha pasado no sabe lo que son. Lo primero que hice, antes de salir el sol, fué ponerme al banco para que todo estuviese en regla, y el condenado del piloto lo primero que hizo también fué atracar por allá... En el cariz le conocí que traía ganas de camorra... Al poco rato vino Portas: cogió una herramienta, y tosiendo y jadeando se puso á la faena, que daba lástima verle; pero el pirata aquel ¡recontra!—todavía se me encien de la sangre cuando lo pienso,—le dijo:

—«Alma, alma! ¡Fuera pereza!

»Portas me miró y yo le miré á él; solté la herramienta y con buenos modos le dije al piloto:

—«¿Y á qué viene esto? ¿No trabajo yo por él?

—«Y á vos ¿quién vos mete donde no vos llaman?—respondióme el mal alma.

«Se puso como una fiera... Cogió un tarugo de madera, y me dijo, gritando:

—«Lo mismo se lo digo á él que á vos, y soy hombre para hacer con vos, lo que hago con esto.—Y tiró al suelo el tarugo.

—«Recontra, lo que me pasó por los ojos! Me fui á él, le solté una piña en el mismo costillaje, y janda que te quiero, morena! allí fué el piloto de cabeza contra la obra muerta... De allí se le llevaron á la cámara.

—«De órdago!—me dijo el nostramo.

»No te habrías persignado, y janda que te quiero morena! ya tenemos al capitán, con un cariz de todos los días, y empieza á insultarme: que si yo le he pegado su hermano, y que tira y que toma, comenzamos á gritar; yo quieto, y él moviendo mucho los brazos, parece que me arañó, aunque no lo sentí, hasta que Portas me dijo:

—«Paisano, tienes sangre en la cara!»

«¿Sangre? Me pasó la mano por la cara, y vi que era verdad. ¿Sangre? Aferré al capitán por las solapas, le arrié dos puñetazos en la cara, que se quedó como nuevo, y janda que te quiero! el capitán á la enfermería. Pero lo gordo no fué aquello: lo gordo fué que al volver así mismo la cara, me veo á Portas verde como el cardenillo, con los ojos que le saltaban y una hacha en la mano... Parecía una pantasma de los mismos infiernos.

«—¡Paisano! ¿Al Norte ó á España?—me gritó.

«¿Sabes tú, muchacho, lo que es esto? Pues esto es como decir: «Aquí somos los dueños del barco, y ¡a vivir!». La cosa se ponía negra... La tripulación estaba toda allí; eran siete ellos y podían echarse sobre nosotros y había que matarlos á todos antes que arriar bandera... Mo me faltaban las agallas ¡recontra! pero no fué menester... Naide chistó; el nostramo manejó el barco y yo no dormí más... ¡Cinco días sin pegar los ojos, siempre ojo alerta y el puñal al cinto, hasta que llegamos á Vigol.

»Era en tiempos de revolución y ni siquiera dieron parte á la Comendancia. Yo no volví á ver ni al capitán ni al piloto. Les averí de verdad, y según decía el cocinero que les llevaba la comida á la cámara, el capitán, en vez de cara, tenía una cataplasma y el piloto gritaba que yo no le había dao con la mano, sino con una poléa... Y la verdad, la poléa era esta.

Al decirme esto el patrón Obenque me enseñaba el formidable puño, que debía ser más duro que el bronce.

—«Y Portas?—le pregunté.—¿Vió á su mujer y á su madre?

—«Si; yo le dí remolque hasta su casa.

—«Moriría pronto...

—«Pues ¿no te dije que traía el casco podrido? Lo que te he contao ha sido para que veas los peligros y temporales que corre uno, y que naide puede decir: «de esta agua no beberé...» Si aquel día la tripulación se tira sobre nosotros ¿qué remedio nos quedaba sino morir ó matarlos? ¿Qué tal, eh? Y, sin embargo, tan honra era yo entonces como ahora... sólo que la sangre de uno era más de fuego y tenía más aflojaos los aparejos del juicio...

\*

Y del bellissimo rasgo de abnegación de acompañar á su amigo y cuidarle y defenderle hasta exponer su vida por él, no me decía una palabra el patrón Obenque... y janda que te quiero, morena!

ANGEL RUIZ Y PABLO.

---

### SUPPLICIO ETERNO

Por el estrecho atajo que lleva al monte, subiéndole las ovejas van esparcidas, observando las brumas del horizonte, que quedan poco á poco desvanecidas.

El pastor que las guarda va alegremente cantando, cual jilguero de Abril, canoro, bañándose en las luces del sol naciente, que madejas derrama de plata y oro.

Hay entre las malezas un caserío, como copo de nieve sobre zarzales. ¡Quién al pastor dijera que su albedrío iba allí á dejar preso, para sus males!

Cual hada misteriosa, divina y pura, allí vive una niña como encantada, alegrando á las aves de la espesura con el dulce flúido de su mirada.

El zagal venturoso la ve asombrado, á los vivos reflejos del sol radiante; y la mira con gesto de enamorado y le jura quererla tierno y constante.

Mas ¡ay! le muestra enojos la joven bella; le dice su desprecio,

su error le indica: el zagal atrevido no es para ella... él es pastor y pobre, noble ella y rica.

Por el estrecho atajo que lleva al monte, bajando las ovejas van agrupadas, observando las brumas del horizonte, por la sombra que crece siempre amentadas.

El pastor que las guarda va tristemente fabricando rencores dentro del pecho, y á las rojizas tintas del sol poniente se ve que en llanto amargo baja deshecho.

¡Pobre zagal! Ya el monte no le recrea; desde su falda mide sus ideales... Y ve arriba, ¡muy alta! su ilusa idea, ¡como copo de nieve sobre zarzales...!

PEPITA VIDAL.

## Variedades

### Grandes pánicos de Bolsa

El reciente pánico financiero de Nueva York, durante el cual se ha dado el caso estupendo de haber bolsista que quisiera tomar dinero al ciento por ciento y no haber quien lo ofreciese en tan excelentes condiciones, no ha tenido igual desde hace muchos años.

Hay que remontarse, en efecto, á la época de la Unión Generale de París, para encontrarse con semejantes pánicos de Bolsa. Entonces, dos especuladores intentaron reunir en torno suyo toda la gente adinerada de España, Francia y Austria, y cuando la sociedad se hallaba en el período de su mayor prosperidad, unos cuantos millonarios, entre ellos Mr. Lebudy, llamado el «Roy del Azúcar», pusieron frente á ella logrando que quebrase. El pánico fué terrible; el que tenía dinero en la Unión General corrió á París para reclamarlo; los especuladores fueron presos, y tres bancos de importancia cayeron: El Banco de Lyon y de la Loire, el Crédito de Francia y el Crédito de París. Estos establecimientos, como la Unión General, habían emitido un gran número de acciones que, después del *krach*, no tenían valor alguno.

No menos famoso en el mundo financiero es el llamado «Viernes negro» de Mayo de 1866, cuando quebraron en Londres los bancos de Overend y Gurney, con un pasivo de diez millones de libras esterlinas.

Al día siguiente, antes del mediodía, el célebre Joint Stock Bank, con sus cuarenta ramificaciones, se declaró en quiebra. Siguió después el Banco Mercantil Británico, cuyo capital era de cinco millones de libras esterlinas, y que también tuvo que cerrar sus puertas. A esto siguió un verdadero caos; en todas partes había bancos que se declaraban en quiebra; las calles estaban llenas de multitud de gente de dinero, que corría y gritaba y gesticulaba, como si todo el mundo se hubiese vuelto loco. Muchos perdieron la razón, y no pocos se suicidaron.

Mayor todavía que estos pánicos fué el de Londres, en 1825, que duró todo un invierno. Entonces la alarma cundió por todas las poblaciones de Inglaterra, y antes de que se encontrase remedio, 770 bancos tuvieron que suspender pagos.

Otro célebre pánico de Inglaterra fué el que siguió al *krach* de la Argentina, que repercutiendo en Londres, ocasionó la quiebra de la famosa casa Baring, que se conceptuaba tan sólida como la de Rothschild, la cual arrastró consigo á la casa Marieta y otras no menos fuertes.

Pero ninguno de estos pánicos financieros ha tenido una causa tan extraña, y hasta si se quiere tan grotesca, como el que ocurrió en tiempo de la reina Ana de Inglaterra. Cierta día, cuando más animación había en la Bolsa, presentóse en ella un jinete vistiendo la librea real y gritando que la reina había muerto. La alarma no era para descrita. Inmediatamente se inició la baja, y durante un pánico de menos de media hora hubo centenares de bolsistas que se arruinaron por completo. El autor de la farsa, se supone fué un comerciante judío que se proponía realizar grandes ganancias, pero no pudo descubrirse su paradero ni, por tanto, imponérsele el castigo que merecía.

### Un canal subterráneo

Se ha proyectado un canal de ocho kilómetros de largo, que unirá el valle del Ródano con el puerto de Marsella. A diferencia de los canales ordinarios, éste será subterráneo, y resultará el primero del mundo en cuanto á la cantidad de materiales que habrán de extraerse para su ejecución, pues se calcula en 2.800.000 metros cúbicos la cantidad de material, cifra bastante considerable, aun comparada con el túnel del Simplón, del que se extrajeron 1.360.000 metros cúbicos. Este mide de largo, 26 kilómetros, pero nada más que 7,20 de ancho y 5,40 de alto; mientras el túnel del futuro canal, incluyendo los andenes que tendrá en ambos lados, alcanzará 19,80 de anchura, por 12,50 de altura. Por cualquier punto de su trayecto, tendrán cómoda cabida dos barcos de transporte. El importe del túnel y el total de la obra, se calculan respectivamente en 6.900.000 y 15.200.000 de duros.

### ¿Cuáles son los perfumes más antiguos?

En la antigüedad se conocieron muy pocas esencias, tanto que apenas si se conocía más que el almizcle, el espliego y la esencia de rosas. Hoy en cambio, llega á centenares la variedad de los perfumes. Esta variedad se ha acrecentado con la costumbre de formar uno solo por la combinación de otros varios. En opinión de un perfumista de moda, el perfume más popular de todos, es el extraído de la violeta.

### Aros, pendientes y arracadas

Los pendientes, el primer adorno que se pone á la mujer y el que más unido queda á ella, puesto que para ponérselos es preciso atravesar la carne, tienen un mérito que no puede disputarle ningún otro signo externo de la coquetería humana: el de ser de un origen mucho más remoto que todos los demás. Es casi seguro que antes de pensar en usar collares, brazaletes y sortijas, la humanidad pensó en adornarse las orejas, porque es y ha sido siempre natural atender á la belleza y compostura del rostro antes que á las de cualquier otra parte del cuerpo. Por otra parte, los pendientes son el último resto que en la indumentaria femenina ha quedado de aquellas épocas en que los europeos eran, sobre poco más ó menos, tan salvajes como son hoy los cafres ó los habitantes de las islas Salomón.

Todos los pueblos primitivos usaron pendientes. Lleváronlos de oro las mujeres israelitas, que al salir de Egipto se los quitaron para contribuir á la fabricación del becerro; los egipcios de ambos sexos, pero más frecuentemente ellas que ellos, los gastaron admirablemente ornamentados con menudas figurillas, y sus vecinos los etíopes los usaron en forma de sencillos aros de gran tamaño, tal como los llevan todavía muchos pueblos africanos. Muy extendido estaba también el uso de los pendientes en Grecia y Roma. Praxíteles representó con ellos á Venus, lo que da á la joya cierto carácter divino. En algunas de esas hermosas esculturas que nos han quedado como muestras del arte antiguo, se ven cabezas que sólo llevan un pendiente, el





EL LAZO DE FLORES

—¡Muerta! exclamó doña Agueda.  
—¡No! repuso una anciana venerable que se hallaba cerca elevando sus ojos al cielo y mientras su frente brillaba iluminada por los rayos de la fe: ¡no, no puede haber muerto á manos de un traidor, la que acaba de ejercer la clemencia de un modo tan sublime!  
—¡La Reina vive! gritó una voz á los rejos.  
Y como si un grito celeste hubiera bajado á la tierra, los feroces murmullos y las exclamaciones de dolor, se amenguaron instantáneamente.  
—¡Vive! repitió Trinidad juntando las manos. ¡Gracias, Virgen Santísima, protectora de las madres!  
En aquel instante pasó el regicida entre algunos alabarderos, que le conducían por primera providencia á su cuerpo de guardia.  
—¡Horror! ¡El que había hundido el hietro asesino en el pecho de la mejor y más generosa de las Reinas, era un sacerdote!  
Uno de los ministros del Dios de paz y de perdón!

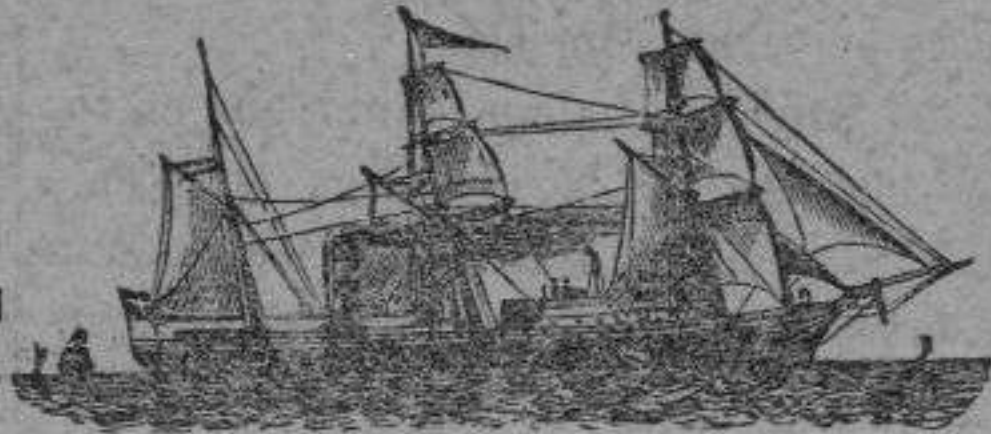
Era D. Martín Merino, primer regicida español, de odiosa memoria, que cinco días después, esto es, el 7 de Febrero de 1852, expió su crimen en el cadalso, siendo después quemado su cuerpo y arrojadas al viento sus cenizas, para escarmiento de traidores.  
Para casi todos los testigos de aquel horrible atentado, salvó á nuestra amada Reina de la muerte una flor de oro del manto, que embotó el acero; más para los que se habían hallado cerca de la magnánima Isabel, cuando perdonó al marido de Trinidad, fué su salvación una recompensa de Dios.  
Cuando Sebastiana supo la triste nueva del atentado contra la Reina, lloró desconsoladamente: ¿cómo no era ella quien había aliviado la muerte de su querido hijo, disminuyendo los años de su condena?  
Así, pues, no hubo noche ni mañana que no rezase un rosario, para que Dios devolviese la salud á la amorosa madre de los españoles.  
Ocho días después del atentado, y una mañana, en que ya Andrés había salido á trabajar al camino con sus compañeros, entró en el cuartito de Sebastiana el jefe que custodiaba á los presos.  
La buena mujer no se extrañó de verle en su pobre habitación.

Cuidábase ella con el mayor cariño, porque distinguía y consideraba á Andrés entre todos los demás presos: le lavaba, componía y planchaba la ropa, le hacía la comida y le mullía el lecho, pues á aquella excelente mujer le interesaban todos los jóvenes separados de sus madres.  
El jefe de los presos tenía pocos años: era bondadoso, afable, y estimaba mucho á la cariñosa señora Sebastiana.  
Cuando recibió la orden de poner en libertad á Andrés, sintió una viva alegría, y quiso ser él quien preparase á la pobre Sebastiana para tan inmensa felicidad.  
—Buenos días, señorito, dijo ella, dejando la calceta en que trabajaba, y ofreciendo una silla al joven: ¿quiere Vd. ya el almuerzo?  
—Todavía no, respondió su interlocutor, que la miraba con enternecimiento; luego añadió:  
—Siéntese Vd., Sebastiana, que tengo que darle buenas noticias de Madrid.  
—¿De Madrid? ¿A mí?  
—A Vd., sí.  
—¡Ah, ya caigo! ¿Está mejor la Reina?  
—Mucho mejor, á Dios gracias.  
—¿Cuánto me alegro! ¡Picaro hombre aquel! ¡Debe estar ardiendo en los infiernos!

—Tal creo, Sebastiana; pero además de las noticias concernientes á la preciosa salud de S. M., tengo que dar á Vd. otras.  
—¡Otras! exclamó Sebastiana: con una especie de impaciente angustia.  
—¡Vamos, ya pierde Vd. el color! ¡Ya tiembra! Si no tiene Vd. más valor, no podré decirle nada.  
—¡Oh, sí, sí, por Dios, señorito, dígame usted todo! ¿Han vuelto á condenar á Andrés á otra pena mayor? ¿Faltaba algo que ver en su causa?  
—No, tranquilícese Vd.: las noticias que tengo que darle son satisfactorias.  
—¿Satisfactorias?  
—Sí: se ha hecho menor aún la reclusión de Andrés:  
—¿De veras? ¡Ah, bendito sea Dios!  
—Andrés saldrá muy pronto...  
—¿Muy pronto? ¿Cuándo?  
—Piense Vd. un plazo muy corto.  
—¿Dentro de seis años?  
—No, no: más corto.  
—¡Más corto, Dios mío! ¿Va á estar menos aquí?  
—Sí, menos.  
—¿Estará cuatro?  
—Menos.  
—¿Dos? dijo la pobre mujer, que iba palideciendo cada vez con mayor intensidad.

—Menos, repitió el joven, que acudió á sostenerla en sus brazos: y luego, deseando poner término á aquella situación tan penosa, añadió:  
—En fin, mi buena Sebastiana, Andrés solo estará ya aquí algunos meses... algunos días quizá...  
—¡Algunos días!... ¡Ah!... ¡Cuántos... cuántos!  
—¡Andrés está libre!  
La pobre mujer dió un grito de inmensa alegría, y poniéndose de rodillas empezó á rezar en alta voz.  
Luego echó á correr á donde estaba su hijo, y le abrazó, exclamando entre sollozos:  
—¡Estás libre! ¡Estás libre!... ¡Bendito sea Dios...!  
—¡Bendito sea! repitió Andrés elevando al cielo sus ojos: ¡bendito sea, y bendita sea la clemencia real!  
El encargado de la custodia de los penados entregó entonces á Andrés una carta del señor Cura, que solo contenía estas palabras:  
«Andrés, estás libre: tu mujer y tu hijo han alcanzado tu perdón á los pies de S. M.  
»Vuelve pronto á abrazar á los que te aman.»

MARÍTIMA SOLLERENSE



Por acuerdo de la Junta Directiva, durante los próximos meses de Diciembre hasta Abril inclusivos, el vapor VILLA DE SOLLER hará el siguiente itinerario:

Viajes entre Sóller, Barcelona, Cete y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona y Cete: los días 1 y 16 de cada mes  
» de Barcelona para Cete: los » 2 y 17 de » »  
» de Cete para Barcelona y Sóller: los » 10 y 25 de » »  
» de Barcelona para Sóller: los » 11 y 26 de » »

Viajes entre Barcelona, Cete y viceversa

Salidas de Barcelona para Cete: los días 7 y 22 de cada mes  
» de Cete para Barcelona: los » 5 y 20 de » »

NOTA.—Como en esta época de invierno no puede asegurarse que el vapor salga precisamente en los días señalados, se cuidarán los interesados de informarse con los señores Consignatarios:

En SOLLER: D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.  
En BARCELONA: D. Jerónimo Roura, Paseo de la Aduana, n.º 25.  
En CETTE: Mr. A. Bernat, Quai de la Ville, n.º 15.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisiones—Representaciones—Consignaciones—Tránsitos  
PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados

BAUZA Y MASSOT  
AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL: CHERBÈRE (Francia) (Pyr.-Orient.)  
SUCURSALES: PORT-BOU (España) HENDAYE (Basses-Pyr.)

CASAS en CETTE: 18 Quai de la République.  
» MARSEILLE: 40 Rue de l' Arsenal.  
TELEGRAMAS: BAUZA

REPRESENTANTE EN SOLLER: D. Miguel Seguí, calle de la Luna 10, al que pueden dirigirse para todo informe.

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los ACCIDENTES DEL TRABAJO  
ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

Hotel Restaurant del Universo

DE VDA. DE J. SERRA  
PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.  
El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.

SUSCRIPCIONES

al Album Salón, Hojas Selectas, Blanco y Negro, Por esos mundos, La Ilustración Española y Americana, Nuevo Mundo, La Moda Elegante, La Ilustración Artística, Gedón, La Última Moda, El Consultor de los Bordados, Industria é Invencciones, Diario Universal, La Mariposa, La Época, ABC y otras revistas y periódicos.—Se admiten en la Administración del SOLLER, San Bartolomé, 17.

CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito  
Agencia especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ADMINISTRACIÓN.—Sección de anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta 5 inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas.

El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas.  
Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pesetas; del de dos, 3 pesetas, y así igual en proporción.

En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda.

Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pesetas la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor.

CURACION DE LA DIABETES

POR EL

VINO URANADO PÉPSICO

de J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada "diabetes."

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Pelaez y Bermudez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.

COMISIONES

Representaciones.—Importaciones.—Expediciones.

DAVID MARCH Hermanos

Boulevard du Musée, 47.—MARSEILLE,

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas.

Especialidad en toda clase de frutos y primeurs.

Frutos secos de toda calidad.

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Rapidez y Economía en todas las operaciones.

ISLEÑA MARÍTIMA

COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Isleña-Lulio.

SERVICIOS

DE

IDA Y VUELTA

ENTRE

PALMA—MARSELLA Y PALMA—ARGEL

SALIDAS

Para ARGEL los jueves. Para MARSELLA (Según anuncio)  
De ARGEL los viernes. De MARSELLA (en los periódicos.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cete, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d' Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.

Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

LA EDUCACIÓN

DE LA MUJER

Libro muy útil á toda mujer y en especial á las maestras.

⊗ Precio: 5 Pesetas. ⊗

De venta: Establecimiento LA SINCERIDAD, San Bartolomé, 17.

Método de solfeo

por D. Hilarión Eslava.—Se halla en venta en la Administración del SOLLER. San Bartolomé 17.

CULTIVO PRACTICO del OLIVO

POR

D. José Rullán y Mir, Pbro.

Se halla de venta al precio de 1'50 ptas. en "La Sinceridad."

Dos y dos fan cuatro ó sia primera tanda de veritats, ditas á n' es vesins de sa populosa ciutat de S' Illot per un tal l' amo 'n Tòfol de Sa Llana (moit conegut á ca-seua).—Este folleto se vende en la Administración del SOLLER al precio de 0'50 pesetas.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»